

## De entre los papeles de un baulito chino

(Nota explicativa para el eventual lector que, por error o al buen tuntún o, simplemente o, como decía mi madre “a la buena de Dios”, acierte a pasar por aquí y sienta *como a veces se sienten cosas tan raras, de las que no voy a hablar aquí porque, además de que no es el momento y el lugar para tratarlas, no son rarezas que, tal vez por causa de mis propias rarezas, que me interesen en concreto a mí* curiosidad por saber de que va la cosa — y que no es, por cierto, ninguna de las ya mencionadas *aunque omítidas* raras; que a ver si nos vamos a liar más de lo que ya lo estamos y que, por cierto, no es ni mucho menos poco — o cómo y por qué empezó esta tan enmarañada historia que, entre paréntesis *que omito también habida cuenta y razón de que quedan dichos*, me está quitando la vida y me atrevería, si no fuese por temor a exagerar *cuando eso, eso precisamente, no puedo en modo alguno hacerlo porque me he comprometido por contrato a ser en todo momento veraz*, a decir que el sueño.)

El problema es que ahora mismo, y con la que tengo liada, no dispongo del tiempo que sería necesario y conveniente para meterme a desarrollar la más arriba mencionada *nota*; pero, y le doy mi palabra de caballero, *aunque para usted y para todos los demás lectores — también eventuales, pero incluso para los de plantilla y en nómina — siempre seré (también por contrato) El Negro*, me aplicaré, entusiasta y diligente, a la tarea tan pronto tenga un momento.

De momento *y que por no incurrir en repeticiones viciosas o innecesarias* pensé en un principio sustituir por “por lo pronto”, pero, como me doy cuenta de que el “pronto” anterior queda también muy cerca, lo dejo como está y me dejo de perder el tiempo en correcciones que a lo mejor nadie me va a agradecer, le decía (cinco renglones exactamente más arriba), todo cuanto puedo ofrecerle es un índice, alfabético, de los papeles, que iré colocando en el lugar que les corresponda y según los vaya encontrando.